



Consejo de Seguridad

Distr. general
21 de septiembre de 2020
Español
Original: inglés

Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Este informe, presentado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 51 de la resolución [2502 \(2019\)](#) del Consejo de Seguridad, abarca los principales acontecimientos ocurridos en la República Democrática del Congo del 17 de junio al 18 de septiembre de 2020. Describe los avances realizados en la ejecución del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) desde mi informe de 18 de junio de 2020 ([S/2020/554](#)); ofrece una reseña de los acontecimientos políticos, incluidos los progresos realizados en el fortalecimiento de las instituciones del Estado y las principales reformas de la gobernanza y la seguridad; y resume el avance logrado en el ajuste de las prioridades, el dispositivo y la presencia de la Misión, así como la aplicación de su enfoque integral de la protección de los civiles. En el informe también se proporciona información sobre los ajustes de la huella de la Misión, en el contexto de una reducción responsable; la elaboración de la estrategia conjunta de transición con el Gobierno de la República Democrática del Congo; y la aplicación de las medidas destinadas a mejorar el desempeño de la Misión.

II. Acontecimientos políticos

2. La dinámica política de la República Democrática del Congo durante el período que abarca el informe se caracterizó por las continuas tensiones en el seno de la coalición gobernante formada por Dirección al Cambio (CACH) y Frente Común para el Congo (FCC), los debates sobre las candidaturas a los principales órganos judiciales y electorales y los llamamientos de algunos agentes de la oposición y de la sociedad civil a entablar un diálogo sobre las reformas electorales.

3. Los intentos de los diputados del FCC de presentar proyectos de reforma judicial en la Asamblea Nacional se enfrentaron a la resistencia de la CACH, la coalición de la oposición y organizaciones de la sociedad civil, que expresaron el temor de que estos proyectos pudieran vulnerar la independencia del poder judicial. En un contexto de crecientes tensiones, el Vice Primer Ministro encargado de la Justicia dimitió el 11 de julio. Tras una reunión entre el Presidente Tshisekedi y su predecesor, el ex-



Presidente Joseph Kabila, celebrada el 2 de julio, se reafirmó públicamente el compromiso con la coalición.

4. El 17 de julio, el Presidente Tshisekedi realizó nombramientos para varios órganos civiles, militares y judiciales, incluida la primera jueza del Tribunal Constitucional. El portavoz del Primer Ministro cuestionó más tarde la legalidad de esos nombramientos, ya que las órdenes habían sido refrendadas por el Vice Primer Ministro encargado del Interior y no por el Primer Ministro, que se encontraba en misión oficial dentro del país en ese momento. El FCC alegó que las ordenanzas eran inconstitucionales, ya que supuestamente no seguían los procedimientos definidos. No obstante, la mayoría de las decisiones se han ejecutado, excepto en el caso de los nuevos jueces nombrados para el Tribunal Constitucional, cuya toma de posesión tendrá lugar en el siguiente período de sesiones parlamentario, que comenzará el 15 de septiembre.

5. También surgieron tensiones cuando la Asamblea Nacional confirmó el nombramiento de Ronsard Malonda como miembro de la junta de la Comisión Electoral Nacional Independiente y probable futuro presidente de la Comisión. Organizaciones de la sociedad civil, las plataformas CACH y Lamuka, y algunos grupos religiosos organizaron protestas en todo el país. El Presidente Tshisekedi aconsejó a los grupos sociopolíticos encargados de designar a los miembros de la junta de la Comisión Electoral que armonizaran sus posiciones y buscaran el consenso, y posteriormente declaró que no firmaría la ordenanza que designaba al Sr. Malonda. A pesar de las restricciones del movimiento relacionadas con la pandemia de COVID-19, las organizaciones de la sociedad civil participaron activamente en la vida política y organizaron múltiples manifestaciones a gran escala en todo el país contra las reformas judiciales propuestas y el nombramiento del nuevo presidente de la Comisión Electoral Nacional Independiente y a favor de las reformas electorales.

6. El 28 de julio, el Presidente Tshisekedi se reunió con un grupo de 12 personalidades de todo el espectro político que habían estado abogando por un consenso nacional sobre las reformas electorales. Durante la conferencia de prensa posterior, el portavoz del grupo, afiliado a Lamuka, declaró que su iniciativa se ajustaba a las opiniones del Presidente sobre la necesidad de consenso entre los agentes políticos y no trataba de crear nuevos acuerdos de reparto del poder. Este grupo se reunió posteriormente con el Primer Ministro, el Presidente saliente de la Comisión Electoral Nacional Independiente y los dirigentes de varias organizaciones religiosas y de la sociedad civil. Los representantes del FCC se mostraron escépticos sobre el proceso e indicaron que los órganos legislativos eran el lugar apropiado para discutir asuntos electorales.

7. El período que abarca el informe también se caracterizó por la condena por malversación de Vital Kamerhe, Jefe de Gabinete del Presidente Tshisekedi y dirigente del partido político Unión para la Nación Congoleza (UNC), a una pena de 20 años de prisión y 10 años de inhabilitación para ejercer cargos públicos. La apelación de Kamerhe se inició el 24 de julio y está en curso. La UNC y sus partidarios, especialmente en la provincia natal de Kamerhe, Kivu del Sur, siguieron criticando lo que describieron como un juicio injusto y con motivaciones políticas. Sin embargo, algunas organizaciones de la sociedad civil acogieron con satisfacción el resultado como un hito en la lucha contra la corrupción y exigieron que se iniciaran procedimientos judiciales similares contra los miembros del Gobierno actual y del Gobierno anterior sospechosos de corrupción.

8. La situación socioeconómica siguió siendo frágil a causa de la inflación, impulsada principalmente por el debilitamiento del tipo de cambio de la moneda congoleza y las perturbaciones externas relacionadas con la pandemia de COVID-19. El Banco Central de la República Democrática del Congo prevé que se produzca una

contracción del 2,4 % de la economía del país en el año en curso. En la reunión del Comité de Coyuntura Económica celebrada el 18 de agosto, el Primer Ministro dio instrucciones al Vice Primer Ministro encargado del Presupuesto, al Ministro de Finanzas y al Gobernador del Banco Central de la República Democrática del Congo de que se adhieran al plan de flujos de efectivo del Gobierno para estabilizar la economía nacional. En una reunión celebrada el 9 de septiembre, el Comité observó que la estabilidad registrada en el sector económico durante todo el mes de agosto estaba vinculada al pacto de estabilidad macroeconómica y monetaria firmado entre el Gobierno y el Banco Central.

9. Continuando con sus iniciativas diplomáticas regionales, el Presidente Tshisekedi se reunió con el Presidente Denis Sassou Nguesso del Congo el 15 de julio. Ambos dialogaron sobre la cuestión del regreso de los refugiados y la situación política en Burundi, tras la elección del Presidente Évariste Ndayishimiye, y confirmaron su apoyo a este último. También acogieron con beneplácito los progresos de la reforma institucional de la Comunidad Económica de los Estados de África Central y el Gobierno de la República Democrática del Congo nombró a Kapinga-Yvette Ngandu Comisionada encargada de Desarrollo Social, Humano y de Género el 18 de agosto.

10. En lo que respecta a la controversia fronteriza entre la República Democrática del Congo y Zambia, la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo desplegó una misión técnica en la zona fronteriza afectada del 23 al 29 de julio, lo que dio lugar a la adopción de un enfoque gradual para comenzar a demarcar las fronteras en septiembre. La MONUSCO también mantuvo su estrecha coordinación con la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos a fin de apoyar el cumplimiento del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región.

III. Situación de la seguridad

A. Provincia de Kivu del Norte

11. La situación de la seguridad se deterioró aún más en todo Kivu del Norte, ya que los enfrentamientos entre grupos armados por el territorio y los recursos naturales siguieron constituyendo una considerable amenaza para los civiles. La MONUSCO ha documentado por lo menos 107 incidentes atribuibles a grupos armados, en los que murieron 67 civiles (34 hombres, 23 mujeres y 10 niños) y resultaron heridos otros 73 (40 hombres, 20 mujeres y 13 niños) en toda la provincia.

12. En el territorio de Walikale y sus alrededores, una escisión interna en Nduma Defensa del Congo-Renovado (NDC-R) que tuvo lugar el 8 de julio provocó el intento de derrocamiento de su dirigente, Guidon Shimiray Mwissa, por su adjunto, Gilbert Bwira. Posteriormente, se produjo una serie de enfrentamientos entre las dos facciones de NDC-R en torno a Pinga. El 18 de agosto, unos 485 elementos de NDC-R de Bwira se rindieron a las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) y entregaron en torno a 90 armas. Aunque esta división debilitó a NDC-R, la situación de la seguridad no mejoró, ya que los grupos armados rivales se desplazaron para ocupar las posiciones dejadas por NDC-R en los territorios de Rutshuru y Masisi y en el sur de Lubero.

13. En el territorio de Beni continuaron los ataques de presuntos elementos de las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA) contra civiles y posiciones de las FARDC y la MONUSCO. Un convoy de la MONUSCO fue atacado el 22 de junio en la carretera Beni-Kasindi, lo que provocó que un miembro del personal de mantenimiento de la paz muriera y otro resultara herido. Los combatientes de las FDA llevaron a cabo al

menos 25 ataques contra civiles en las zonas septentrional, noroccidental y sudoriental del territorio de Beni, así como en los territorios de Irumu y Mambasa de la provincia de Ituri, que causaron la muerte de 73 civiles, entre ellos 11 mujeres y tres niños. Las FDA también aumentaron la presión sobre las FARDC y se produjeron al menos 21 enfrentamientos en los que murieron unos 50 soldados de las FARDC y docenas resultaron heridos. Hubo un aumento de las actividades de las FDA cerca de sus bastiones tradicionales en la selva de Mayangose, al este de Beni, y en el “triángulo” al norte de Beni, de donde habían sido expulsadas por las FARDC. Posiblemente esto esté vinculado a una menor presencia de las FARDC en esas zonas en el contexto de los crecientes problemas logísticos para mantener las bases de operaciones de avanzada en zonas remotas.

B. Provincias de Kivu del Sur y Maniema

14. La situación de la seguridad en las altas mesetas empeoró considerablemente y se caracterizó por los ataques de represalia de las milicias contra civiles. El excoronel de las FARDC Michel Rukunda, alias Makanika, que ha estado activo desde enero de 2020, consolidó su control sobre los grupos armados Twigwaneho y dirigió varias incursiones en la zona de Kamombo, en las que murieron seis civiles y se destruyeron 15 escuelas y siete centros de salud. Muchos miembros de las comunidades babembe, bafuliro y banyindu huyeron de la zona, con lo que el número de desplazados internos presentes en Bijombo, donde está desplegada la MONUSCO, aumentó a 6.725 (1.122 hombres, 1.253 mujeres y 4.350 niños). En Mikenge, la MONUSCO siguió prestando protección a 2.037 desplazados internos (328 hombres, 409 mujeres y 1.300 niños), la mayoría de los cuales eran miembros de la comunidad banyamulenge. Los efectivos de la MONUSCO intervinieron en varias ocasiones para evitar los ataques a los emplazamientos de desplazados internos.

15. A finales de julio, hubo un nuevo aumento de la violencia en las altas mesetas tras una incursión Mai-Mai para robar el ganado de la comunidad banyamulenge y un posterior ataque de represalia de las milicias Twigwaneho en Kipupu. Una misión de verificación conjunta del Gobierno y la MONUSCO desplegada en Kipupu el 29 de julio determinó que un total de 15 civiles, incluido el jefe de la localidad de Kipupu, habían muerto durante los enfrentamientos.

16. En la parte septentrional de Kivu del Sur, tras un vacío de seguridad creado por el redespiegue de algunas unidades de las FARDC en otras zonas de tensión, el antiguo grupo Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR) – Consejo Nacional de Resistencia para la Democracia comenzó a reclutar nuevos elementos de forma activa, especialmente entre los jóvenes del territorio de Kalehe. La situación humanitaria y de la seguridad en la zona fronteriza entre Maniema, Kivu del Sur y Tanganica también siguió deteriorándose en el contexto de los continuos redespiegues de las FARDC. Los territorios de Kabambare y, en menor medida, Kasongo siguieron viéndose afectados por las actividades del grupo Mai-Mai Malaika, lo que provocó el desplazamiento de más de 1.500 familias. La MONUSCO también recibió informes de incursiones regulares en Maniema de combatientes tras desde Tanganica.

C. Provincia de Ituri

17. En el territorio de Yugu, los altos niveles de violencia siguieron atribuyéndose a grupos armados de mayoría alendu vagamente definidos, incluida la Cooperativa para el Desarrollo del Congo (CODECO), y se denunciaron al menos 140 incidentes. En un ataque a gran escala, el 8 de julio, los asaltantes realizaron una incursión en la

aldea de Bunzenzele y acabaron con la vida de 37 civiles. También se ha informado de que un total de 11 miembros de las FARDC habían muerto en operaciones desde mediados de junio. El 4 de septiembre, al menos 100 asaltantes con base en Yugu entraron en Bunia y fueron a la prisión central para exigir la liberación de sus compañeros que estaban detenidos allí. Tras las negociaciones con las autoridades locales, las fuerzas de defensa y seguridad escoltaron al grupo hasta que salió de Bunia y se restauró una relativa calma. Si bien las FARDC y la MONUSCO impidieron varios ataques gracias a un sólido sistema de alerta temprana, la violencia ha afectado a una amplia zona, lo que plantea graves problemas para la protección efectiva de los civiles. En el territorio de Irumu, el Frente Patriótico e Integracionista del Congo, compuesto en su mayoría por miembros de la comunidad bira, llevó a cabo ataques contra civiles y mató a 22 personas, entre ellas dos mujeres. Los actos de violencia contra los civiles disminuyeron un poco en agosto tras la firma de un compromiso de paz en el territorio de Mahagi por 42 jefes y dirigentes tradicionales de la comunidad alendu y la aprobación de una hoja de ruta por 60 dirigentes locales de la comunidad alur. Sin embargo, siguieron recibiendo denuncias de la muerte de civiles, en las minas de oro entre otros lugares. Aunque el territorio de Mahagi continúa siendo vulnerable a un desbordamiento de la violencia desde el territorio de Yugu, el refuerzo de la presencia de las FARDC, así como las actividades de sensibilización de las comunidades realizadas por el gobierno provincial con el apoyo de la MONUSCO, dieron lugar a una disminución de los ataques perpetrados.

18. Los continuos progresos en la aplicación del acuerdo de paz entre el Gobierno y la Fuerza de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI) han tenido un efecto positivo en la situación de la seguridad en el sur de Irumu. El proceso dará lugar en última instancia a la desmovilización de unos 1.100 combatientes de la FRPI y su reintegración en sus comunidades de origen. Sin embargo, el proceso de desmovilización aún no ha comenzado debido a los desafíos relacionados con la COVID-19 y a los persistentes desacuerdos acerca de la exigencia de la FRPI de que se lleve a cabo la liberación de sus miembros, así como la amnistía y la integración en las FARDC de algunos de sus dirigentes.

D. Provincia de Tanganica

19. El conflicto intercomunitario entre los grupos étnicos bantú y twa en el territorio de Nyunzu siguió siendo motivo de preocupación. En el territorio de Kalemi, los yacimientos mineros de Bendera continuaron siendo objeto de incursiones de diferentes milicias, en particular la milicia Mai-Mai Yakutumba. Otros grupos, como Mai-Mai Apa Na Pale, Kabeke y Fimbo Na Fimbo, también realizaron incursiones, saqueos y emboscadas en las aldeas en los alrededores de los yacimientos de minería artesanal. En Bendera, las iniciativas de la MONUSCO para estabilizar la zona dieron como resultado la rendición de 23 combatientes de Mai-Mai Apa Na Pale.

E. Provincias de Kasái y Kasái Central

20. La situación de la seguridad en Kasái y Kasái Central se mantuvo estable, aun cuando el conflicto intercomunitario localizado entre kugas y lulúas en el territorio de Mweka siguió siendo motivo de preocupación. Los enfrentamientos que tuvieron lugar el 17 de julio y el 4 de agosto en los territorios de Demba y Mweka, respectivamente, causaron el incendio de 263 casas y la muerte de 11 civiles. La MONUSCO facilitó el despliegue en la zona de efectivos de las FARDC y la Policía Nacional Congoleesa para restablecer la seguridad. Se calcula que 4.468 nacionales de la República Democrática del Congo, entre ellos 660 mujeres y 308 niños, regresaron a su país, obligados por las autoridades de Angola. Mientras tanto, se registraron

enfrentamientos intermitentes entre las Fuerzas Armadas de Angola y las FARDC en la frontera con Angola. La MONUSCO prestó apoyo al gobierno provincial para facilitar el diálogo con las autoridades angoleñas en la búsqueda de una solución pacífica. El 16 de septiembre, Angola y la República Democrática del Congo firmaron un acuerdo de cooperación en materia de seguridad y orden público en la zona fronteriza común y un acuerdo sobre la circulación de personas y bienes. Ambos Estados han decidido establecer, en 2021, una comisión permanente conjunta sobre asuntos de defensa y seguridad.

IV. Situación de los derechos humanos

21. En el segundo trimestre de 2020 se documentaron 2.140 abusos y violaciones de los derechos humanos en todo el país, lo que supone un aumento del 8 % en comparación con el trimestre anterior. Los agentes del Estado fueron responsables de casi el 44 % de esas violaciones. Los grupos armados de las provincias orientales afectadas por el conflicto, en particular los de Yugu, cometieron el resto de las violaciones.

22. En el contexto de la pandemia de COVID-19, se documentaron 98 violaciones de los derechos humanos en relación con la aplicación de medidas de prevención, 71 de las cuales fueron obra de agentes de la Policía Nacional Congoleesa. Entre estas violaciones cabe citar el arresto arbitrario y la detención ilegal de 104 personas, 15 de ellas mujeres, y la ejecución extrajudicial de nueve personas, entre ellas una mujer y un niño. También se utilizaron medidas restrictivas para limitar el ejercicio de las libertades fundamentales, con al menos 18 violaciones del derecho a la libertad de expresión y de reunión en el contexto del límite de 20 personas para las reuniones impuesto en virtud del estado de emergencia. En respuesta a esa situación, la MONUSCO organizó sesiones de creación de capacidad para los agentes de la autoridad sobre la promoción y protección de los derechos humanos en el contexto del estado de emergencia.

23. El aumento del número total de violaciones de los derechos humanos documentadas se debe también a los ataques sostenidos contra civiles por parte de asaltantes armados, principalmente en los territorios de Yugu, Irumu y Mahagi de la provincia de Ituri, en los que murieron al menos 323 civiles (entre ellos 64 mujeres y 87 niños), 156 resultaron heridos (entre ellos 58 mujeres y 33 niños) y 127 fueron secuestrados (entre ellos 30 mujeres y 18 niños) y 53 mujeres y niñas sufrieron actos de violencia sexual entre abril y junio de 2020. También aumentaron las violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas nacionales de seguridad en esos territorios, lo que dio lugar a la ejecución extrajudicial de 11 civiles, entre ellos cinco mujeres y dos niños. Aunque en Kivu del Norte se registró una disminución del 13 % en las violaciones de los derechos humanos, sigue siendo la provincia con el mayor número de violaciones documentadas. Kivu del Sur y Tanganica registraron un aumento de esas violaciones del 28 % y el 12 %, respectivamente, en el segundo trimestre de 2020. La MONUSCO prosiguió su labor de promoción a nivel provincial para reforzar la protección de los civiles y el respeto de los derechos humanos, entre otras cosas mediante la participación en comités conjuntos de la MONUSCO y las FARDC para hacer frente a la cuestión de la impunidad.

V. Situación humanitaria

24. El 25 de junio, el Ministro de Salud, Eteni Longondo, anunció el fin del décimo brote de la enfermedad del Ébola en la parte oriental de la República Democrática del Congo, que había comenzado el 1 de agosto de 2018 en Kivu del Norte y se había

extendido a Ituri y Kivu del Sur. Más de 3.400 personas se infectaron del Ébola y más de 2.200 de ellas murieron. El 1 de junio se declaró el undécimo brote del Ébola en la provincia de Ecuador. Al 13 de septiembre, se habían registrado 121 infecciones, 48 muertes y 54 supervivientes. La epidemia aumentó la presión sobre los ya limitados servicios sociales básicos y exacerbó la vulnerabilidad de las poblaciones afectadas, especialmente las mujeres y los niños.

25. Con el apoyo del equipo humanitario en el país, el Gobierno formuló un plan multisectorial de tres meses para responder al brote del Ébola por valor de 40,6 millones de dólares, de los cuales se estima que a finales de agosto quedaban 19,4 millones de dólares sin financiar. Desde entonces, los donantes han expresado su interés en aumentar la financiación del plan de respuesta, que se está revisando actualmente. El plan tiene por objeto reforzar la eficacia de la respuesta sanitaria, interrumpir la transmisión del Ébola y la COVID-19 en la provincia de Ecuador y evitar su propagación a otras provincias y países vecinos. Aprovechando las lecciones del brote anterior, que se había producido en el este del país, los agentes humanitarios adoptaron estrategias para prevenir las actividades fraudulentas que habían debilitado la respuesta al Ébola en la ocasión precedente. El Ministerio de Salud y la Organización Mundial de la Salud (OMS) están colaborando con otros asociados para hacer frente al aumento de los riesgos entre las mujeres y los niños como resultado de la epidemia. La falta de financiación y de acceso descentralizado a las pruebas y el tratamiento son algunos de los principales desafíos que obstaculizan la respuesta al nuevo brote del Ébola.

26. El 13 de septiembre, las autoridades de la República Democrática del Congo informaron de que se habían producido 10.390 casos confirmados de COVID-19 en 19 de las 26 provincias del país, incluidas 264 muertes y más de 9.807 recuperaciones. A pesar de la desaceleración del número de nuevos casos registrados, las repercusiones socioeconómicas de la COVID-19 podrían empeorar considerablemente la situación humanitaria y tener efectos adversos en la cohesión social, la desigualdad y la resiliencia de las comunidades, incrementando al mismo tiempo la pobreza y el riesgo de violaciones de los derechos humanos. Varios ministerios, organizaciones de la sociedad civil y organismos de las Naciones Unidas realizaron campañas de sensibilización sobre la violencia de género relacionada con la COVID-19 y apoyaron iniciativas para el empoderamiento de la mujer. Los organismos de las Naciones Unidas también apoyaron la inclusión de los refugiados y los desplazados internos en el plan nacional de preparación y respuesta contra la COVID-19.

27. Según la versión revisada del Plan de Respuesta Humanitaria para la República Democrática del Congo, se estima que, en 2020, aún necesitaban asistencia 25,6 millones de ciudadanos de la República Democrática del Congo (7,5 millones de niñas, 7,5 millones de niños, 5,4 millones de mujeres y 5,2 millones de hombres). La comunidad humanitaria estima que se necesitan 2.070 millones de dólares para prestar asistencia a 9,2 millones de personas (2,7 millones de niñas, 2,7 millones de niños, 1,9 millones de mujeres y 1,9 millones de hombres), pero solo el 22 % de esta cantidad estaba financiada en agosto.

VI. Protección de los civiles

A. Estrategias de la Misión y procesos políticos

28. Mi Representante Especial para la República Democrática del Congo se reunió en múltiples ocasiones con el Presidente Tshisekedi, así como con varios dirigentes políticos nacionales y representantes de la sociedad civil para promover un enfoque

político de la protección de los civiles y encontrar formas de abordar las causas profundas del conflicto.

29. En julio, los dirigentes de la Misión aprobaron estrategias provinciales específicas centradas en Ituri, Kivu del Norte, Kivu del Sur, Tanganica, Kasái y Kasái Central, así como en cuestiones interprovinciales. Esas estrategias tienen por objeto abordar las causas fundamentales de los conflictos que afectan al este del país, apoyar la ampliación de la autoridad del Estado, garantizar el progreso en la lucha contra la impunidad y prestar apoyo a las autoridades en la reducción sustancial de la violencia de los grupos armados a un nivel que pueda ser gestionado de forma autónoma por el Gobierno de la República Democrática del Congo.

30. Continuaron las evaluaciones conjuntas de las amenazas y las actividades de planificación por los componentes civil, policial y militar, así como por los organismos de las Naciones Unidas y las fuerzas de defensa y seguridad de la República Democrática del Congo, tanto sobre el terreno como a nivel interprovincial y nacional. La Misión organizó cinco talleres de creación de capacidad sobre protección de los civiles para 114 participantes con el fin de reforzar la capacidad de análisis de las amenazas, elaborar planes de protección comunitaria y mejorar la coordinación con las autoridades locales y las fuerzas de seguridad. Por ejemplo, durante un taller celebrado en Kalemi, los participantes elaboraron una hoja de ruta de un año para la transferencia gradual de las herramientas de protección de los civiles a la División de Protección de los Civiles del Ministerio provincial del Interior, en estrecha colaboración con las organizaciones de la sociedad civil.

31. De conformidad con los principios de la Acción para el Mantenimiento de la Paz destinados a promover soluciones políticas con implicación nacional para el conflicto, la MONUSCO prestó apoyo a las autoridades provinciales de Ituri con miras a la celebración de una serie de consultas que dieron lugar a la firma de un compromiso de paz en el territorio de Mahagi por 42 jefes y dirigentes tradicionales, incluidas ocho mujeres, de la comunidad alendu, y a la adopción de una hoja de ruta por 60 dirigentes locales, incluidas nueve mujeres de la comunidad alur. Las consultas celebradas en julio con los jefes tradicionales de las cinco comunidades del territorio de Yugu (hema, alendu, ndo okebo, nyali y mambisa) dieron lugar a compromisos de entablar un proceso de diálogo y trabajar para la desvinculación de las comunidades con respecto a los grupos armados.

32. La Misión también se esforzó por encontrar soluciones dirigidas localmente con las autoridades y los dirigentes comunitarios durante el período de trashumancia. Tras las consultas comunitarias celebradas en mayo y noviembre de 2019, la MONUSCO facilitó un diálogo estructurado en Minova, del 24 al 26 de junio, en el que 119 participantes elaboraron una hoja de ruta para promover, por un lado, una paz sostenible en el territorio de Kalehe (Kivu del Sur) y, por otro, el establecimiento de un comité de supervisión local para abordar los conflictos sobre tierras y comunidades, las actividades de los grupos armados y las cuestiones de gobernanza.

B. Respuestas sobre el terreno

33. En la provincia de Ituri, en respuesta a la violencia de las milicias, la MONUSCO consolidó la presencia de su fuerza para mejorar la recopilación de información y proteger a los civiles mediante la dominación de la zona. La Misión también mantuvo su apoyo a las FARDC mediante el intercambio de información, las evacuaciones médicas y la asistencia logística, así como la capacitación en materia de derechos humanos y derecho internacional humanitario para las tropas de las FARDC.

34. En Kivu del Norte, la MONUSCO reforzó aún más la presencia de su fuerza en el territorio de Beni para hacer frente a los problemas de seguridad derivados de las actividades de las FDA. La zona de operaciones de la Brigada de Intervención de la fuerza se amplió para abarcar una parte de la zona meridional del territorio de Irumu (Ituri), donde las FDA seguían operando. Se estableció una base temporal de operaciones en la zona de Halungupa-Mutwanga para facilitar la reconstrucción de un puente sobre el río Hululu y para disuadir a los grupos armados que tuvieran la intención de mantener su presencia allí. Una segunda base temporal de operaciones se estableció en el eje Mavivi-Oicha para aumentar la seguridad a lo largo de la carretera nacional 4. Además, la Misión prosiguió sus esfuerzos para mejorar la coordinación con las FARDC, aumentando el patrullaje conjunto y ayudando a las FARDC a frustrar varios ataques de las FDA. Como parte de su apoyo a las FARDC, la MONUSCO también intercambió información basada en imágenes tomadas por sistemas aéreos no tripulados de los campamentos de las FDA, lo que contribuyó a dismantlar al menos dos bastiones de las FDA. Al mismo tiempo, la capacidad de las FARDC para mantener una presencia sostenida en los campamentos de la selva previamente capturados a las FDA seguía planteando un desafío considerable. La MONUSCO prestó apoyo a la labor de rehabilitación de cuatro carreteras en el territorio de Beni para facilitar el acceso de las patrullas, los movimientos de las FARDC y la circulación y el comercio de civiles.

35. En los territorios de Masisi, Rutshuru y Lubero (Kivu del Norte), la MONUSCO llevó a cabo 14 despliegues permanentes de fuerzas de combate para proteger a los civiles, incluidos los desplazados internos, en respuesta al aumento de la actividad de los grupos armados tras los enfrentamientos entre NDC-R y los grupos Mai-Mai. Se realizaron patrullas aéreas y por tierra adicionales para ampliar el perímetro de seguridad y perturbar los movimientos de los grupos armados. La MONUSCO ha estado vigilando de cerca la división de NDC-R en dos facciones y el consiguiente impacto en la situación de la seguridad, especialmente en el territorio de Walikale, que se convertirá en el próximo foco de tensión del conflicto, según las previsiones. La Misión realizó despliegues permanentes de fuerzas de combate en Pinga y Lukweti y llevó a cabo misiones de evaluación de la protección, lo que contribuyó a fomentar que las FARDC aumentaran su presencia en la zona.

36. En la zona de las altas mesetas de Kivu del Sur, la MONUSCO, en coordinación con las FARDC, siguió proporcionando protección física a más de 5.000 desplazados internos asentados cerca de sus bases en Bijombo y Mikenge. Entre otras actividades, los soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz realizaron patrullas diurnas y nocturnas y aseguraron las carreteras de acceso a los mercados y granjas locales para los desplazados internos. Debido a la ausencia de agentes humanitarios, la MONUSCO también prestó asistencia básica a los desplazados internos, incluida la entrega de alimentos.

37. En el territorio de Shabunda (Kivu del Sur), la MONUSCO realizó un despliegue permanente de fuerzas de combate en Byangama para proporcionar seguridad en la zona y llevó a cabo una misión del equipo conjunto de protección con la participación de miembros de la Fundación Panzi y funcionarios del gobierno provincial, que permitió documentar las violaciones de los derechos humanos cometidas por las facciones Mai-Mai Raia Mutomboki cerca del emplazamiento minero de Tchankindo. El equipo médico de la Fundación Panzi prestó asistencia médica y psicosocial a 148 civiles (139 mujeres y nueve hombres), incluidos 48 supervivientes de violencia sexual. Además, el Ministro del Interior de la provincia elaboró un informe exhaustivo sobre los problemas de la zona y lo presentó al Gobernador de Kivu del Sur.

38. En la provincia de Tanganica, la MONUSCO mantuvo su postura operativa. Esto facilitó la entrega de 65 miembros de la milicia twa y la recuperación de 45 armas. Una misión de evaluación al territorio de Nyunzu con el Coordinador Adjunto de Asuntos Humanitarios observó la vulnerabilidad de las poblaciones situadas fuera del centro del territorio. Para resolver el conflicto crónico, las autoridades planean organizar una conferencia en septiembre con el fin de fomentar la paz entre las dos comunidades. Además, está previsto que se produzcan iniciativas políticas, jurídicas, sobre tierras y culturales, como la creación de un fondo nacional de apoyo al desarrollo de los pueblos indígenas pigmeos y una ley de protección y promoción de los pueblos indígenas y de acceso equitativo a los puestos de la administración pública. En la provincia de Maniema, la MONUSCO realizó un despliegue permanente de fuerzas de combate en Lubichako con el fin de proporcionar seguridad a los equipos conjuntos de investigación con la Fundación Panzi para documentar la violencia sexual relacionada con el conflicto.

39. En Kasái Central, la MONUSCO, junto con las autoridades provinciales, los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales, facilitó un taller de creación de capacidad en materia de solución de conflictos para 60 miembros de plataformas intercomunitarias locales, incluidas 15 mujeres. La actividad se realizó después de las iniciativas de diálogo estructurado celebradas en mayo y junio, en las que se habían establecido seis nuevas plataformas de solución de conflictos. La MONUSCO también estableció cinco nuevos comités locales de protección en torno a Kananga para responder a la creciente inseguridad, antes de la partida de la Misión de las provincias de Kasái y Kasái Central.

VII. La estabilización y el fortalecimiento de las instituciones del Estado

A. La estabilización y las causas fundamentales del conflicto

40. En el contexto del proceso de desmovilización de la FRPI, el Comité de Supervisión del Plan nacional de Estabilización y Reconstrucción para el Este de la República Democrática del Congo propuso la adopción de medidas a nivel ministerial, entre ellas algunas medidas sobre el tema del proyecto de ley de amnistía, la integración de los oficiales en el ejército y los medios financieros para sostener las actividades previas al acantonamiento y la reinserción en las comunidades, así como la creación de una comisión nacional sobre justicia de transición y el establecimiento de un fondo de indemnización para las víctimas de delitos graves.

41. El Fondo de Coherencia para la Estabilización siguió siendo un instrumento importante para que la MONUSCO, en asociación con el Gobierno, el equipo de las Naciones Unidas en el país y las organizaciones de la sociedad civil, ayudara a abordar las causas fundamentales del conflicto en el marco de la Estrategia Internacional de Apoyo a la Seguridad y la Estabilización. El Fondo puso en marcha dos nuevos proyectos en Yugu en colaboración con organizaciones no gubernamentales internacionales para ayudar a fortalecer la gobernanza eficaz, la confianza en la autoridad del Estado y la cohesión social entre comunidades.

B. Reforma del sector de la seguridad y del sistema de justicia

42. La MONUSCO siguió interponiendo sus buenos oficios con objeto de apoyar las medidas adoptadas por las autoridades nacionales para luchar contra la impunidad y emprender acciones en relación con los crímenes de guerra y otras violaciones graves de los derechos humanos. El 19 de agosto, la Corte Militar Operacional de

Kivu del Norte concluyó las audiencias del juicio de Ntabo Ntaberi Sheka, el exdirigente de NDC, Nzitonda Séraphin, el dirigente de las FDLR y otros dos acusados de crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y otros crímenes perpetrados en Walikale entre 2007 y 2017. El 8 de junio, el mismo Tribunal también comenzó a examinar la causa prioritaria de Miriki, en la que estaban implicados 20 presuntos miembros de Mai-Mai Mazembe-Unión de Patriotas para la Defensa de los Inocentes y de las FDLR-Fuerzas Combatientes Abacunguzi (FCA), acusados de crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y participación en un movimiento insurreccional en Walikale y Lubero en 2015 y 2016. Del 15 al 19 de junio se celebraron audiencias de la causa relacionada con el ataque contra la oficina de Boikene de la MONUSCO y la alcaldía de Beni en noviembre de 2019, en el que presuntamente estaban implicados 18 miembros de la Policía Nacional Congoleesa. El 13 de julio, un agente de la Policía Nacional Congoleesa fue encontrado culpable y condenado a prisión perpetua por el asesinato de un miembro de la organización de la sociedad civil Lucha por el Cambio, que había sido abatido a tiros durante una manifestación en Beni. La MONUSCO prestó apoyo técnico y logístico a las autoridades judiciales que se ocupaban de la causa.

43. Con respecto a la violencia en Yugu, Mahagi e Irumu desde junio de 2019, dos miembros de las FARDC fueron declarados culpables de crímenes de guerra y condenados a 10 años de prisión y a pagar daños y perjuicios a las víctimas, mientras que 15 asaltantes con base en Yugu fueron declarados culpables de participar en un movimiento insurreccional y condenados a 20 años de prisión. Están abiertas siete causas similares con 20 acusados ante el tribunal militar de guarnición de Bunia, que cuenta con el apoyo técnico y financiero de la MONUSCO. En Chikapa, el tribunal militar confirmó la culpabilidad y las sentencias de muerte o a largas penas de prisión por asesinato de cinco miembros de las FARDC. No obstante, cabe señalar que, a pesar de las condenas a muerte, la moratoria de la pena capital sigue vigente. En Kivu del Sur, se escuchó el testimonio de 137 víctimas y testigos, entre ellos 132 mujeres, en la causa Lubichako, en relación con las violaciones y otras atrocidades presuntamente perpetradas por una milicia twa y elementos Mai-Mai Mayele. La investigación de estos casos en Fizi y Kabambare contó con el apoyo de la MONUSCO.

44. La MONUSCO siguió aplicando un planteamiento integrado de la reforma del sector de la seguridad, aprovechando sus buenos oficios para ayudar a las autoridades nacionales a hacer frente a los factores que impulsan los conflictos y lograr la transformación institucional a largo plazo. Los esfuerzos se centraron en encontrar puntos de entrada para interponer buenos oficios tras la reorganización del 17 de julio en la dirección de las FARDC y en el fortalecimiento de la cooperación entre los componentes pertinentes de la Misión con miras a asegurar la prestación de un apoyo de asesoramiento más coherente e integrado a las instituciones de seguridad. Como resultado de las restricciones vinculadas a la COVID-19, las actividades de fomento de la capacidad y la confianza permanecieron suspendidas. Sin embargo, continuó la colaboración a distancia con las FARDC con objeto de mantener el impulso de las reformas.

45. El componente de policía de la MONUSCO siguió colaborando con sus homólogos nacionales a distancia, ya que las reuniones mensuales de coordinación internacional se interrumpieron temporalmente como resultado de la pandemia. Entre las esferas prioritarias figuraba la colaboración con el Comité de Seguimiento de la Reforma de la Policía para la aplicación del plan de acción quinquenal de reformas destinado a aumentar la transparencia, el profesionalismo y la rendición de cuentas. En colaboración con la OMS, el Ministerio de Salud nacional, las fuerzas de seguridad y las autoridades judiciales, la policía de la MONUSCO también siguió prestando apoyo al seguimiento y geolocalización de los casos de COVID-19. Asimismo, la

Misión prestó asesoramiento técnico y apoyó la aplicación de las medidas restrictivas vinculadas a la COVID-19 de conformidad con los derechos humanos y las normas policiales internacionales.

46. La situación en las cárceles siguió siendo difícil, ya que la población carcelaria superaba la capacidad prevista en un 235 %, aproximadamente. Al menos 27 personas, entre ellas una mujer, murieron mientras estaban privadas de libertad en el segundo trimestre del año por varias causas, como el hambre, la falta de asistencia médica adecuada y la violencia entre detenidos y contra ellos. Además, al menos 105 reclusos escaparon de centros de detención en todo el país. Ambas cifras representan una disminución respecto a las del trimestre anterior. En el contexto de la COVID-19, la MONUSCO siguió vigilando la situación en los centros de detención, incluidas las comisarías de policía y las celdas de detención, y abogó por la adopción de medidas para reducir el hacinamiento en las cárceles. Como resultado, las autoridades judiciales liberaron a 3.214 detenidos. La MONUSCO continuó realizando el seguimiento de las recomendaciones aprobadas en el taller conjunto de promoción de alto nivel sobre la gestión de los niños y las mujeres detenidos en situaciones de conflicto, al tiempo que proporcionó apoyo técnico y logístico para la elaboración y aprobación de nuevas leyes penitenciarias.

C. Desarme, desmovilización y reintegración

47. El apoyo a la elaboración de un marco nacional para el desarme, la desmovilización y la reintegración comunitaria siguió siendo una prioridad para la MONUSCO a todos los niveles, también en el diálogo con las autoridades locales y los dirigentes de las FARDC a nivel provincial. En particular, la Misión prestó apoyo a las autoridades provinciales de Ituri y a la comisión interprovincial de desarme, desmovilización y reintegración comunitaria de Kivu del Norte y Kivu del Sur en la elaboración de hojas de ruta para el desarme, la desmovilización y la reintegración, que se presentaron al Gobierno nacional para su examen. El 31 de agosto, durante una reunión extraordinaria sobre la paz y el desarrollo en la parte oriental de la República Democrática del Congo, a la que asistieron mi Representante Especial y los Gobernadores de Kivu del Norte, Kivu del Sur e Ituri, el Presidente Tshisekedi subrayó la necesidad de romper la rutina de integrar a elementos de grupos armados en las fuerzas armadas nacionales y concederles una amnistía.

48. En Ituri, dos grupos de asaltantes con base en Yugu anunciaron su intención de cesar las hostilidades y desarmarse tras un encuentro con una delegación de antiguos dirigentes de grupos armados organizada por el Presidente Tshisekedi. En Kivu del Norte, la Misión aprovechó las oportunidades creadas por la escisión en el seno de NDC-R y los combates entre dos facciones Mai-Mai Mazembe para facilitar el desarme de 137 combatientes (todos varones) y la recuperación de 84 armas. En Tanganica, 62 miembros de Mai-Mai Apa Na Pale y combatientes afiliados (todos varones) se rindieron y entregaron 52 armas tras el incremento de las actividades de sensibilización en el territorio de Kalemie.

49. En Kivu del Norte, los esfuerzos de la Misión dieron lugar a una expresión de interés por parte del Comandante de las Operaciones Sukola II de las FARDC por trabajar con la MONUSCO en el desarme, la desmovilización y la reintegración, incluidas las actividades conjuntas de gestión de armas y municiones para aumentar su transparencia. En Kivu del Sur, sobre la base del éxito del desarme de 120 Mai-Mai Maheshe (incluidas 14 mujeres) en mayo, la Misión celebró conversaciones con el Gobernador de Kivu del Sur sobre la ampliación de las actividades provinciales de desarme, desmovilización y reintegración.

50. Un total de 213 excombatientes de la República Democrática del Congo (todos varones) fueron desmovilizados por la MONUSCO y 74 niños (62 niños varones y 12 niñas) fueron separados de los grupos armados y entregados a los asociados dedicados a la protección infantil con el fin de que pudieran reunirse con sus familias. También se desmovilizaron seis excombatientes varones rwandeses y siete familiares a su cargo (un hombre y seis mujeres), pero, al igual que los 36 excombatientes extranjeros y las personas a su cargo (24 varones y 12 mujeres) que ya se encontraban en centros de tránsito de desarme, desmovilización y reintegración, no pudieron ser repatriados debido a las restricciones a los viajes vinculadas a la COVID-19.

51. A pesar de que muchas iniciativas de reducción de la violencia comunitaria de la MONUSCO se suspendieron como consecuencia de la pandemia de COVID-19, la MONUSCO adaptó algunos de sus proyectos de reducción de la violencia comunitaria para apoyar la respuesta sanitaria nacional. Por ejemplo, en Kananga se celebraron varias sesiones de sensibilización con autoridades locales y representantes de mujeres y jóvenes en diversos lugares. La Misión aprovechó estas oportunidades para explicar y promover la aplicación de las medidas preventivas contra la COVID-19.

VIII. Las mujeres y la paz y la seguridad

52. La MONUSCO siguió promoviendo la ejecución de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad mediante una colaboración específica con las autoridades nacionales, provinciales y locales, así como la promoción de un mayor espacio para la representación y la participación de las mujeres, sobre todo en los procesos de adopción de decisiones relacionados con la COVID-19. En Kinshasa, la Misión llevó a cabo actividades de concienciación relacionadas con el impacto socioeconómico de la pandemia en las mujeres para unos 280 participantes y organizó debates sobre las perspectivas de género en la respuesta de las FARDC y la Policía Nacional Congoleña ante la pandemia, en los que intervinieron unos 800 participantes. La MONUSCO, en colaboración con el Ministerio de Género, Familia e Infancia, organizó asimismo una sesión de trabajo con el fin de validar un documento estratégico sobre las acciones prioritarias para una mejor integración de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en las iniciativas destinadas a responder a la pandemia de COVID-19.

53. Las campañas públicas y el apoyo técnico a las organizaciones de la sociedad civil también siguieron siendo instrumentos importantes para la promoción de una participación activa de las mujeres en la solución de conflictos. La Misión llevó a cabo 13 sesiones de creación de capacidad con mediadoras, mujeres con discapacidades y representantes de estructuras de prevención de conflictos de base comunitaria. En la zona de Boga (provincia de Ituri), se estableció un mecanismo de alerta temprana con objeto de mejorar la denuncia oportuna de las violaciones de los derechos humanos, a fin de orientar mejor el despliegue de las fuerzas de seguridad para proteger a las poblaciones de alto riesgo, incluso mediante patrullas.

IX. La protección de la infancia y la violencia sexual en los conflictos

54. La MONUSCO verificó que se habían cometido 242 violaciones graves contra niños en Ituri, Kivu del Norte, Kivu del Sur, Tanganica, Kasái y Kasái Central. Se informó de que se habían causado mutilaciones o la muerte a un total de 23 niños (20 niños varones y 3 niñas), incluidos 15 asesinados en los territorios de Yugu y Mahagi por asaltantes con base en Yugu. Nueve niñas fueron violadas o sometidas a otras formas de violencia sexual en Kivu del Norte y Kivu del Sur. La Misión registró que 185 niños (151 niños varones y 34 niñas) habían escapado o se habían separado de

grupos armados, principalmente Mai-Mai Mazembe y NDC-R. Siete niños fueron secuestrados y reclutados por grupos armados en todo el país. Durante los enfrentamientos entre los elementos de la CODECO y las FARDC, un hospital fue dañado y saqueado por los soldados de las FARDC en Ituri.

55. Los comandantes de Apa Na Pale-Bilenge, un grupo armado activo en Tanganica, y de Nyatura Jean Marie, activo en Kivu del Norte, firmaron declaraciones unilaterales para poner fin al reclutamiento de niños y otras violaciones graves de los derechos de los niños y prevenirlos. Los dos acuerdos hicieron posible que siete niños fueran liberados voluntariamente por Apa Na Pale-Bilenge y 31 niños por Nyatura Jean Marie. Hasta agosto de 2020, un total de 33 grupos armados habían firmado ese tipo de compromisos, lo que había llevado a la liberación voluntaria de 2.007 niños.

56. Al menos 274 personas (182 mujeres, dos hombres y 90 niños) sufrieron actos de violencia sexual en los conflictos en el segundo trimestre de 2020, lo que representa una notable disminución con respecto a las 321 víctimas registradas en el trimestre anterior, en parte como resultado de las continuas actividades de promoción llevadas a cabo por la MONUSCO. Al igual que en lo relativo a otras violaciones de los derechos humanos, Kivu del Norte fue la provincia más afectada (66 víctimas), seguida de Ituri (61 víctimas) y Kivu del Sur (48 víctimas).

57. Los combatientes de diversos grupos armados y milicias fueron los responsables de los actos de violencia sexual relacionada con el conflicto contra casi el 70 % de todas las víctimas registradas (191 víctimas, a saber, dos hombres, 134 mujeres y 55 niños). Entre ellos, los asaltantes con base en Yugu fueron los principales perpetradores (53 víctimas), seguidos por los miembros de las milicias twas (33 víctimas) y los combatientes de NDC-R y Mai-Mai Raia Mutomboki (27 víctimas cada uno). El 30 % restante de las violaciones fueron cometidas por agentes del Estado (83 víctimas, a saber, 48 mujeres y 35 niños), principalmente soldados de las FARDC (62 víctimas) y agentes de la Policía Nacional Congoleña (17 víctimas). La mayoría de los casos de violencia sexual en los que participaron agentes del Estado se cometieron en Alto Katanga (29 víctimas), Kivu del Norte (19 víctimas) y Kasái Central (13 víctimas).

X. Estrategia de salida

58. Se avanzó en la elaboración de una estrategia conjunta de transición que permitiría traspasar progresivamente las tareas realizadas por la MONUSCO a las autoridades de la República Democrática del Congo, el equipo de las Naciones Unidas en el país y otros interesados, y reducir aún más el despliegue de la MONUSCO y su zona de operaciones. Tras los retrasos iniciales causados por la crisis de la COVID-19 y un prolongado confinamiento en varias ciudades, mi Representante Especial prosiguió su colaboración en esta materia con el Presidente Tshisekedi y otros altos cargos del Gobierno. Durante una reunión del Consejo de Ministros celebrada el 17 de julio, el Presidente informó sobre el enfoque general para la reducción y la salida de la MONUSCO, que se basará en un enfoque gradual y geográficamente diferenciado, de conformidad con las disposiciones de la resolución 2502 (2019). El Presidente exhortó al Gobierno a que participara plenamente en el proceso conjunto. A continuación, el 31 de agosto se celebró una reunión entre mi Representante Especial, el Presidente, el Primer Ministro, los principales ministros y los Gobernadores de las provincias de Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur para avanzar en las conversaciones en esferas clave, en especial el desarme, la desmovilización y la reintegración a nivel comunitario. A la vez, como expliqué en mi informe anterior, la MONUSCO finalizó las estrategias provinciales para las zonas en las que estaba desplegada, describiendo las esferas prioritarias de intervención propuestas por la

Misión, incluidos el estado de derecho, los derechos humanos y el retorno seguro de los desplazados internos, con el fin de facilitar un eventual traspaso y salida.

59. En las provincias de Kasái y Kasái Central, donde la MONUSCO ya ha reducido su presencia, se determinaron las oportunidades de aumentar la cooperación entre la Misión, los organismos de las Naciones Unidas y los asociados pertinentes a fin de asegurar la armonización entre las prioridades del Gobierno en materia de reducción de la vulnerabilidad nacional, las prioridades propuestas por la MONUSCO en materia de consolidación de la paz y el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Entre esas oportunidades figuran la ejecución de proyectos del Fondo para la Consolidación de la Paz encaminados a apoyar el fortalecimiento de la cohesión social y la confianza entre la población y las autoridades mediante la policía de proximidad, el diálogo y la revitalización socioeconómica en las dos provincias, así como las iniciativas para encontrar soluciones sostenibles para una cohabitación pacífica entre las comunidades bantú y twa en la provincia de Tanganica. Además, el compromiso con las conclusiones colectivas acordadas conjuntamente en las esferas de la inseguridad alimentaria y la malnutrición, el acceso a los servicios básicos, el desplazamiento de la población y la violencia de género en el marco del enfoque del nexo entre la paz y el desarrollo humanitario ayudará a reducir las necesidades humanitarias, avanzar en la consolidación de la estabilización y la paz y allanar el camino hacia el desarrollo sostenible.

XI. Eficacia de la Misión

A. Desempeño de la Misión

1. Evaluación del desempeño de los componentes de la fuerza y la policía

60. De conformidad con los compromisos de la Acción para el Mantenimiento de la Paz, la MONUSCO procuró alcanzar un alto nivel de desempeño en materia de mantenimiento de la paz, al tiempo que adoptó medidas para mejorar la protección proporcionada por la fuerza. Debido a la pandemia de COVID-19, se suspendieron las inspecciones de las unidades militares y no se reanudaron hasta el 14 de septiembre. A pesar de la suspensión, el componente de policía de la MONUSCO pudo continuar las evaluaciones de desempeño y cinco de las seis unidades de policía constituidas fueron calificadas de “satisfactorias”. La sexta unidad de policía constituida fue excluida de la evaluación porque varios oficiales habían dado positivo en la prueba de COVID-19 y la unidad había sido puesta en cuarentena. La cuestión del equipo de propiedad de los contingentes continúa teniendo un impacto negativo en el desempeño de las unidades. La sustitución oportuna del equipo perteneciente a las unidades por parte de los países que aportan fuerzas de policía mejoraría su desempeño. Además, la Misión siguió alentando a los países que aportan fuerzas de policía a que aumentasen la proporción de mujeres en las unidades de policía constituidas, que actualmente es del 12,8 %.

61. El componente de policía también evaluó el desempeño de los agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida, el 29,4 % de los cuales son mujeres. Los agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida recibieron una calificación media del rendimiento del 81,81 %, en comparación con el 76,65 % del trimestre anterior. A fin de seguir mejorando el desempeño, el componente de policía de la MONUSCO organizó sesiones de capacitación sobre la violencia sexual y de género, los derechos y la protección de los niños, y el mando y control, entre otras materias, para 970 agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida,

incluidas 242 mujeres. Se capacitará a otros 115 agentes de policía no pertenecientes a una unidad constituida, incluidas 30 mujeres, para finales de septiembre.

2. Avances en la implantación del Sistema Integral de Evaluación del Desempeño

62. La Misión siguió avanzando en la aplicación del Sistema Integral de Evaluación del Desempeño con la finalización de su marco de resultados. El marco incluye los principales resultados previstos y un mapa de productos armonizados con el concepto de la Misión y las estrategias provinciales que orientan la ejecución del mandato. Asimismo, sirve de referencia para los índices que formarán parte de la estrategia conjunta de transición solicitada por el Consejo de Seguridad en su resolución [2502 \(2019\)](#). El Sistema también ha proporcionado a la Misión un marco específico relativo a la COVID-19 para hacer posible la supervisión y evaluación de las medidas de mitigación que apoyan la continuidad de las actividades.

3. Repercusiones de la pandemia de COVID-19 en la ejecución del mandato

63. Tras la suspensión de las rotaciones, las repatriaciones y los despliegues de personal uniformado, la MONUSCO reanudó la rotación del personal uniformado a mediados de julio y estableció medidas de mitigación, incluida una cuarentena obligatoria de 14 días para todas las unidades y el personal entrantes. Se realizaron un total de 16 rotaciones hasta agosto y al menos tres rotaciones se retrasaron como consecuencia de los casos positivos de COVID-19 detectados durante el período de cuarentena previa al despliegue. Está previsto que, en septiembre, se realicen ocho rotaciones en total. La suspensión de las rotaciones durante varios meses repercutirá en los nuevos procesos de generación de fuerzas y de policía previstos en la resolución [2502 \(2019\)](#) y en la aplicación de algunas de las recomendaciones formuladas por el Teniente General Carlos Alberto dos Santos Cruz en su informe, incluido el despliegue de nuevas capacidades.

64. Solo se realizaron vuelos especiales de las Naciones Unidas en apoyo de la protección de los civiles, para transportar la carga necesaria u otras operaciones esenciales, debido a las restricciones en vigor de la circulación dentro y fuera del país relacionadas con la COVID-19. Entre ellos figuran los vuelos especiales realizados por la MONUSCO entre Goma y Kinshasa y más allá hasta Addis Abeba.

65. Para garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas, se mejoraron las capacidades médicas y de cuarentena de todos los lugares de destino según las necesidades; por ejemplo, la Misión y el equipo de las Naciones Unidas en el país establecieron 122 camas para aislamiento en diez lugares. A fecha del 14 de septiembre, un total de 110 miembros del personal de la MONUSCO habían dado positivo para la COVID-19, 90 se habían recuperado y 5 habían muerto después de contraer el virus.

B. Faltas graves de conducta, incluidos la explotación y los abusos sexuales

66. Entre el 1 de mayo y el 31 de agosto de 2020, se registraron cinco denuncias de explotación y abusos sexuales en los que estaban involucrados miembros de contingentes militares, un agente de policía y un miembro del personal civil. Las denuncias se han remitido para su investigación a los países correspondientes que aportaron los contingentes y fuerzas de policía y a la Oficina de Servicios de Supervisión Interna. También se registraron cinco denuncias de otros tipos de faltas graves de conducta, que están siendo investigadas.

67. La MONUSCO siguió aplicando sólidas medidas preventivas contra las faltas de conducta, entre ellas la capacitación, la evaluación de riesgos y la aplicación de toques de queda y zonas de exclusión. En el contexto de la pandemia de COVID-19, la divulgación en las comunidades de la política de tolerancia cero de las Naciones Unidas se llevó a cabo principalmente mediante transmisiones de radio y mensajes de texto.

XII. Seguridad del personal de las Naciones Unidas

68. Velar por la seguridad del personal y las instalaciones de las Naciones Unidas siguió siendo una tarea prioritaria, en consonancia con los compromisos de Acción para el Mantenimiento de la Paz. Se registró un total de 76 incidentes contra personal o instalaciones de las Naciones Unidas: 11 de ellos relacionados con conflictos armados, 36 con la delincuencia, 22 con disturbios civiles y 7 con peligros. De los miembros del personal afectado, 9 eran de contratación internacional (ocho hombres y una mujer) y 21 de contratación nacional (20 hombres y una mujer). Esto representa una disminución con respecto a los 87 incidentes del período que abarcaba el informe anterior. Todos los casos se remitieron a las autoridades judiciales y la MONUSCO está apoyando las investigaciones y los juicios pertinentes. La pandemia de COVID-19 retrasó algunos de esos procesos, ya que las actividades judiciales quedaron en suspenso, y concluir la mayoría de las causas en las que está involucrado el personal militar plantea un desafío, debido a la repatriación de las víctimas y los testigos.

XIII. Observaciones

69. Celebro el compromiso del Presidente Tshisekedi y sus socios en el Gobierno de coalición de resolver sus diferencias en el marco de la Constitución de la República Democrática del Congo. Considero alentadora la determinación del Presidente de llegar a todos los interesados nacionales en un esfuerzo por lograr un consenso sobre las reformas electorales. Al mismo tiempo, me preocupa el comportamiento cada vez más partidista de algunos agentes políticos que ya tienen la vista puesta en las elecciones de 2023. Este comportamiento ha alimentado las tensiones dentro de la coalición gobernante, que corren el riesgo de frenar el impulso de la reforma en las principales instituciones del Estado. Es fundamental que todos los interesados resistan la tentación de promover mezquinos intereses partidistas, ya que con ello se podría correr el riesgo de que se reviertan muchos de los logros alcanzados desde las elecciones de 2018. Hago un llamamiento a todos los interesados a nivel nacional, de todo el espectro político y de la sociedad civil, para que trabajen juntos a fin de seguir sentando las bases de la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible.

70. Si bien la gran mayoría de la República Democrática del Congo ya no se ve afectada por el conflicto armado, la situación de la seguridad en la parte oriental del país sigue siendo profundamente preocupante. Me preocupa especialmente la continua violencia en Ituri y Kivu del Sur, así como la amenaza permanente que representan las FDA en Kivu del Norte. Condeno en los términos más enérgicos la continuación de los ataques a civiles cometidos por los grupos armados en la parte oriental del país y les exhorto a que respondan a mi llamamiento a un alto el fuego mundial y depongan las armas.

71. El asesinato en junio de un ingeniero de la fuerza de Indonesia por presuntos miembros de las FDA es un trágico recordatorio de los riesgos a los que se enfrenta cada día el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas al servir a la causa de la paz. Me solidarizo con la familia del fallecido y con el Gobierno y el

pueblo de Indonesia. Deseo asegurar a todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía que las Naciones Unidas siguen estando firmemente comprometidas, de conformidad con sus compromisos de Acción para el Mantenimiento de la Paz, a aumentar la protección y la seguridad de todo el personal de mantenimiento de la paz. Considero alentadoras las rápidas medidas adoptadas por las autoridades judiciales de la República Democrática del Congo, con el apoyo de la MONUSCO, para velar por que se enjuicie a los autores de esos delitos.

72. Me comprometo a asegurar que la MONUSCO cumpla las responsabilidades básicas de su mandato. Cuento con el pleno apoyo de los miembros del Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y los principales asociados regionales para velar por la aplicación oportuna de las mejoras previstas para la fuerza de la MONUSCO, incluida su Brigada de Intervención, como se pide en la resolución [2502 \(2019\)](#).

73. Al mismo tiempo, sigue siendo esencial realizar esfuerzos sostenidos de reforma para que las fuerzas de seguridad de la República Democrática del Congo puedan cumplir sus responsabilidades con mayor eficacia, de conformidad con las obligaciones en materia de derechos humanos. Para que el sector de la seguridad sirva a los intereses de la sociedad en su conjunto, estas reformas deben basarse en una visión nacional integral. Las Naciones Unidas, en colaboración con los asociados regionales e internacionales, están dispuestas a ayudar al Gobierno a alcanzar sus objetivos en esta esfera de vital importancia para la paz y la estabilidad futuras del país.

74. Los enfoques sostenibles del desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados nacionales y extranjeros siguen siendo cruciales para las iniciativas de estabilización en la parte oriental de la República Democrática del Congo. Por lo tanto, considero alentadores los progresos logrados por los Gobernadores de Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur con respecto a la elaboración de una estrategia de desarme, desmovilización y reinserción en las comunidades. A este respecto, exhorto al Gobierno a que apoye el prometedor impulso de esas iniciativas provinciales y a que dé prioridad a la elaboración de un nuevo marco nacional bien coordinado y coherente, de conformidad con las normas integradas de desarme, desmovilización y reintegración de las Naciones Unidas.

75. Para que se produzca la estabilización de las zonas del país afectadas por conflictos será necesario adoptar un enfoque amplio que vaya más allá de las soluciones militares y apunte a encarar las causas fundamentales de los ciclos recurrentes de violencia entre comunidades, como el acceso a la tierra y la competencia por el poder político y los recursos económicos. Con ese fin, la MONUSCO y el equipo de las Naciones Unidas en el país intensificarán sus buenos oficios y proporcionarán a las autoridades de la República Democrática del Congo el apoyo técnico necesario con el objeto de crear un entorno de protección para los civiles, fortalecer el estado de derecho y velar por que los autores de delitos graves sean llevados ante la justicia.

76. Me preocupa el deterioro de la situación de los derechos en las provincias afectadas por los conflictos, que registran un número cada vez mayor de abusos y violaciones de los derechos humanos atribuidos a los grupos armados, pero también a las fuerzas de defensa y seguridad de la República Democrática del Congo. Aliento al Gobierno de la República Democrática del Congo a que apruebe una estrategia nacional de justicia de transición que permita afrontar la impunidad y hacer justicia a las víctimas.

77. Felicito a los asociados internacionales y reitero mi gratitud por su respuesta rápida y concertada en apoyo del pueblo de la República Democrática del Congo para

poner fin a la enfermedad del Ébola en la parte oriental del país. Es importante aprovechar estos progresos para combatir la pandemia de COVID-19 en la República Democrática del Congo y el resurgimiento del Ébola en la parte occidental del país, que ha agravado una situación humanitaria que ya era muy seria. En este momento crítico, exhorto a todos los asociados internacionales a que sigan haciendo posible la ejecución del plan de respuesta humanitaria del país, ya que la financiación de este continúa siendo muy insuficiente.

78. Considero alentadoras las medidas concretas adoptadas por el Gobierno para colaborar con la MONUSCO a fin de acordar una estrategia conjunta para la transición de la Misión, de conformidad con la resolución [2502 \(2019\)](#). Mantengo mi compromiso de asegurar que la reducción y la salida de la Misión se realicen en una secuencia cuidadosa, en función de las condiciones y de conformidad con puntos de referencia acordados. La elaboración de la estrategia conjunta ofrece una oportunidad única para definir la asociación entre las Naciones Unidas y el Gobierno que es necesaria para asegurar que la transición y la salida graduales de la Misión preserven los logros conseguidos con tantos esfuerzos en los últimos 20 años. Como solicitó el Consejo de Seguridad, tengo la intención de presentar la estrategia conjunta al Consejo antes del 20 de octubre.

79. Deseo agradecer a mi Representante Especial, Leila Zerrougui, su firme liderazgo y dedicación. También deseo expresar mi sincera gratitud a todo el personal de la MONUSCO, la Oficina de mi Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía por su constante compromiso con la paz y la seguridad en la República Democrática del Congo.

MONUSCO

SEPTEMBER 2020

UNITED NATIONS
Geospatial

